

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.;
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

MARRUECOS

En plena crisis económica.

En los cuatro primeros meses del año actual estaba ya España en plena crisis económica, originada en parte por los trastornos de la guerra europea y agudizada por las codicias de los acaparadores del interior y por la complacencia del Gobierno para con ellos.

En esos cuatro primeros meses, todos lo recordamos, la falta de trabajo echaba a la miseria a muchos miles de obreros. De todos los pueblos de España venían voces de angustia pidiendo al Gobierno que abriera obras donde encontraran un jornal los brazos desocupados. Por las calles de Madrid paseaban su hambre, en trágicas manifestaciones, muchísimos centenares de proletarios, que no tenían donde ir a ganar el pan para sus hijos.

En esos cuatro primeros meses, el Gobierno apenas si remediaba el mal. No tenía dinero. Las cantidades que enviaba para que se abrieran obras eran insignificantes. Daba, sí, listas muy largas a la Prensa, en que todos los pequeños sumandos parciales daban un total que no resolvían nada. Y, sin embargo, durante esos cuatro primeros meses de hambre y de miseria nacionales, el Gobierno ha gastado más de quince millones y medio más que el año anterior en la sangría permanente de Marruecos.

He aquí los datos:
En los primeros cuatro meses de 1914 se gastó lo siguiente:
Por el Ministerio de Estado, pesetas 235.749,69.
Por el de Guerra, 36.530.502,94.
Por el de Marina 262.353,39.
Por el de Gobernación, nada.
Por el de Fomento, 599.587,85.
Por el de Hacienda, 24.410,96.
En los cuatro primeros meses de 1915, se ha gastado lo siguiente:
Por el Ministerio de Estado, pesetas 693.139,89. Es decir, 357.389,95 pesetas más.
Por el de Guerra, 50.814.110,38. Más que en el mismo período del año anterior, 14.283.607,44.
Por el Ministerio de Marina, pesetas 468.951,25. Aumento: 206.597,86.
Por el de Gobernación, que no había gastado nada anteriormente, pesetas 211.802,32.
Por el de Fomento, 1.188.731,63. Más: 589.143,78. ¿Gastó otro tanto el Sr. Ugarte en obras públicas que remediaran la crisis de trabajo de la península?

Por último, por el Ministerio de Hacienda, 20.812,96. Es el único Ministerio que ha hecho economía, una economía de 3.598 pesetas.
En resumen: en los cuatro primeros meses de 1914 se gastaron en Marruecos 37.652.604,83. En los mismos meses de 1915 se han gastado 53.297.548,43. El aumento ha sido, pues, de 15.644.943,60.
Es conveniente que el pueblo se entere de estas cifras. Así irá formándose ambiente favorable para el proyecto de la españolaización de Tánger.

En cuanto hayamos ocupado esa plaza, satisfaciendo los sueños de los imperialistas a costa de la sangre del pueblo, de los militaristas a costa de la miseria del proletariado, habremos llegado a un verdadero paraíso terrenal. A un verdadero paraíso terrenal para las sanguinuelas venenosas que están extenuando a España. ¿Que siga la orgía!

Unión General de Trabajadores.

El Comité Nacional, a las Secciones.
Estimados compañeros: La Sección de Obreros en mosaicos, de Badajoz, se ha visto precisada a declarar la huelga al fabricante Sr. Olgado, porque éste ha despedido injustamente a un compañero.

Este mismo señor fabricante es el que no quiere cumplir las bases que por acuerdo de los obreros y patronos albañiles rigen en la población, y por lo cual la Sección de Albañiles le tiene declarado el boicot.

Lo mismo los obreros albañiles que los mosaistas, deben abstenerse de ir a trabajar a Badajoz, a la fábrica del patrono Olgado, si a ello fueran requeridos.

Madrid, 4 de junio de 1915.—VICENTE BARRIO, secretario.—FRANCISCO L. CABALLERO, vicepresidente.

EL BUEY

Ora, manso animal, inmóvil miras,
cual fijo bloque, el campo floreciente;
ora al pesado yugo das la frente
y a la labor del hombre fiel conspiras.
Et te aguija, el te punza, y tú a sus iras,
los ojos revolviendo mansamente,
respondes en silencio. ¡Oh bucy paciente!
paz a un tiempo y vigor al alma inspiras.
Tu ancha negra nariz, húmedo aliento
exhala; tu mugir ondeando lento
en los serenos ámbitos se pierde;
y en el glauco cristal de tu pupila,
grave y dulce, refléjase tranquila,
la muda soledad del campo verde.

José CARDUCCI

Antisecurantismo y progreso.

Reforma de la Constitución y el Ejecutivo colegiado.

Durante los cuatro años transcurridos entre la primera y segunda presidencia de Batlle (período presidencial de William), éste, libre del alto cargo, hizo una gira por Europa, recorriendo las naciones más progresivas del viejo continente, al mismo tiempo que recogiendo el espíritu de aquellas leyes democráticas que considerara útiles para su país, en la confianza, sin duda, de que habría de volver a ocupar la presidencia de la República tan pronto como cesara William.

Como sabemos, así ocurrió, en efecto. Batlle volvió a ser presidente de la República del Uruguay, y en seguida hizo pública, entre el alboroto de la gente apegada a los viejos moldes del tradicionalismo, la necesidad de estas dos innovaciones: reforma de la Constitución y el Ejecutivo colegiado. Lo primero había que hacer para efectuar lo segundo; sin contar la separación de la Iglesia del Estado y otras muchas cosas que la vieja Constitución prohíbe.

Tal declaración de Batlle fué la que produjo la disidencia entre los senadores de su partido, y con ella la obstrucción sistemática a todos sus proyectos. De esa forma quedaron encapetadas en el Senado muchas leyes convenientes al progreso del país: jornada de ocho horas, salario mínimo, pensión a la vejez, impuesto progresivo a los terrenos, etc.

Esto, que Batlle no pudo realizar por la razón citada, es parte de la brillante herencia que ha legado a su sucesor, el actual presidente de la República, doctor Feliciano Viera, que, como ya dijimos antes, la recogió valientemente, hizo público su deber de continuar la obra de su antecesor, y sin atender los insultos de quienes veían vacilar algunos de sus privilegios, afirmó categóricamente que la haría. La reforma y el colegio es su cuestión de honor; es, como si dijéramos, la divisa por la que ha obtenido el Poder. No hacer esto sería para él el más tremendo de los fracasos.

Nombrado un Colegiado, sus miembros eligen, entre ellos mismos, un presidente temporero, que es sucedido por uno de sus compañeros, y así, sucesivamente, durante todo el período legal del Colegio—seis u ocho años. Demás está decir que dicho presidente no puede hacer nada sin la anuencia de sus compañeros. Entre ellos deliberan los asuntos y la mayoría de votos decidirá los resultados.

Con el Ejecutivo colegiado, la nación se librará de la posibilidad de estar a merced de la soberbia, caprichos, inercia, ineptitud o pusilanimidad de un solo hombre.

Representada por un grupo de individuos de la misma filiación política, serán varios los cerebros que rijan los destinos del país, entre la anulación de debilidades y errores difícilísimos de extirpar pacíficamente cuando proceden de una persona embriagada con los atributos del Poder, pues no se nos puede ocultar que la vanidad de mando es refractaria a todo lo que no sea adulación o asentimiento.

No ocurre así entre personas de igual

categoría. Entre éstas respétanse los consejos, aquilátanse las razones y se esfuerza cada cual por ser el factor equilibrante del criterio de los demás.

En fin, no hacen falta argumentos en pro de esta forma de Gobierno.

El sistema, suficientemente lo acredita Suiza, no obstante ser el único país donde rige el Ejecutivo colegiado, y en donde quizá Batlle, en su paseo por Europa, buscó la fuente donde sacar los datos que completarian su democrático proyecto.

Como socialista, ni lo enunciado, ni mucho más, puede constituir mi ideal.

Mientras la tierra y la herramienta no sean de la colectividad, no puede haber en el mundo ni Paz, ni Amor, ni Justicia, por mucho que, para tal fin, se esfuerzen los sentidos del hombre.

Arturo ARAMBLET

La Internacional socialista y la victoria de los aliados.

Emilio Vandervelde, presidente de la Internacional y actual ministro belga, ha pronunciado en Gant (París) una conferencia llena de precisión y franqueza. La traducción de sus palabras, que merecen ser divulgadas, va a continuación.

Ciudadanas y ciudadanos:
La acogida que habéis hecho a las frases de bienvenida del amigo Longuet me conmueve, y no creo necesario decir que me sorprende un tanto. Porque hace pocos días he leído en el Vorwärts un artículo de Scheidemann dedicado a la conferencia que recientemente di en París ante un público burgués, y en ese artículo, el antiguo vicepresidente del Reichstag del que si yo fuera a París, ante un auditorio obrero, a predicar la guerra «hasta el final»—y este final es la derrota completa del militarismo alemán—, me expondría a recibir protestas violentas. (Aplausos.)

Ante obreros me hallo ahora, y lo que ayer decía lo repito hoy, con toda la fuerza de mi alma soy socialista, pacifista, internacionalista; y si no os traigo la paz, sino lo espada, no es a pesar, sino porque soy socialista, pacifista e internacionalista. (Aplausos estruendosos.)

Vengo a esta tribuna con una doble y angustiosa preocupación. Por un lado, deseo ardientemente celebrar muy pronto la liberación de nuestro territorio del yugoslavo, y por otro lado, no dese 'pro' sino todo lo contrario, de ver en breve reorganizarse esta Internacional obrera y socialista, que ha sido nuestra gran esperanza de ayer y sigue siendo nuestra gran esperanza de mañana.

Oigo decir a veces que la Internacional ha muerto. No, no ha muerto. Pero ha sufrido una grave derrota; está dividida contra sí misma; está amenazada de desorganización completa si la Democracia Socialista alemana no se rehace.

La Internacional vive, pero atraviesa una prueba terrible. Y, sin embargo, a pesar de cuanto nos divide, a pesar de lo que ha levantado entre nosotros una barrera formidable, yo observo que hay algunos puntos esenciales sobre los cuales los socialistas de Europa entera han estado o están de acuerdo.

Ante todo, hemos permanecido unidos hasta el último instante para luchar contra la guerra, para hacer un esfuerzo supremo en favor de la paz. Creería faltar a un deber de justicia si no rindiéramos a los socialistas alemanes el homenaje de que, antes de la catástrofe, han cumplido su deber, todo su deber, como vosotros y como nosotros, para defender la paz. (Aplausos.)

Otra observación es ésta: lo que crea entre los trabajadores europeos este equívoco trágico es que en ambos campos se cree hacer una guerra de defensa, una guerra de defensa nacional.

Y he aquí mi tercera observación: aun luchando unos contra otros, los socialistas de todos los países están de acuerdo, en principio, al menos, sobre las condiciones de la paz, porque todos, ya sea en la Conferencia de Londres, ya en la Conferencia de Viena, coinciden en decir

que no habrá lugar de proceder a ninguna anexión de territorio contra la voluntad de las poblaciones. (Aplausos.)

He dicho que habíamos estado unidos para hacer un esfuerzo supremo en favor de la paz, y en este momento recuerdo con emoción aquella última sesión del Comité Socialista Internacional en la Casa del Pueblo de Bruselas, donde todos juntos redactáramos el Manifiesto en favor de la paz.

Aun veo, sentados ante la misma mesa, junto al austriaco Adler, al inglés Keir Hardie y a los delegados de los países neutrales: aun veo, digo, a Haase, el presidente de la fracción socialista del Reichstag, con el brazo fraternalmente tendido sobre los hombros de Jaurès, firmando con éste el Manifiesto que algunos han llamado el testamento de la Internacional obrera y socialista, porque, al día siguiente, Jaurès era asesinado y Haase sufría un destino más trágico todavía: contra los anhelos de su conciencia se condenaba, en nombre de la disciplina del Partido, a justificar el voto de los socialistas en favor de los créditos de guerra.

¡Ah! Yo no soy de los que niegan a los socialistas alemanes circunstancias atenuantes. Yo sé cuán duros combates han tenido que sostener durante las últimas horas que precedieron a la guerra; yo he leído sus explicaciones; yo he reconocido lealmente cuán difícil era su situación. Pero en el instante en que Francia iba a ser invadida, en el instante en que la neutralidad belga era violada, ellos tenían un deber que dominaba sobre todos los demás, y no lo cumplieron. (Aplausos entusiásticos.)

He dicho también que estábamos de acuerdo con ellos en cuanto a las condiciones de la paz. Por lo menos en principio, porque abrigo el temor de que al pasar a la aplicación halláramos dificultades.

Pero en cuanto a Bélgica concierne, los socialistas alemanes se muestran unánimes en declarar que no quieren su anexión; están de acuerdo con nosotros en reclamar nuestra libertad. Y quizás haya entre vosotros almas inocentes que se pregunten: ¿por qué, pues, no os entendéis, por qué no os reconciliáis sobre la base del statu quo y de la liberación de Bélgica?

A cuántos puedan pensar de esa manera he respondido riles que aunque el acuerdo fuese posible, no sólo en principio, sino en su aplicación, no sería con Scheidemann ni con Sudekum con quien habríamos de tratar; tendríamos que habérnosla con el Gobierno imperial alemán, el cesarismo germánico, el feudalismo militar que ha desencadenado sobre Europa y sobre el mundo la más injustificable guerra de agresión.

¡Oh! Ya sé, ciudadanos, que la misma Alemania gubernamental niega haber tenido pensamientos agresivos. Lo niega, sobre todo, desde el día en que los hijos de la tercera República le han demostrado que la agresión no acabaría bien.

Yo sé que el emperador pretende hacer creer que se vió obligado a sacar la espada; que ayer mismo, el canciller Bethmann-Hollweg decía que, para los ale-

manes, la guerra actual no es una guerra de odio, sino una guerra de indignación. (Risitas.)

Como sé también que—atacado de delirio de persecución—afirma que el mundo entero quería mal a Alemania. Pero para todo espíritu libre de prejuicios, dispuesto a ver las cosas como son, puede haber un instante de duda en cuanto al hecho de que la agresión ha partido de Alemania y de Austria, y que son los Gobiernos de ambas monarquías de la Europa central los responsables de la catástrofe espantosa que se ha desencadenado sobre el mundo?

Emilio VANDERVELDE

(Continuará.)

LA GUERRA

En el frente occidental.

Las noticias de las operaciones en Bélgica se limitan a señalar el paso de numerosas fuerzas alemanas por Lieja.

En Francia, los ingleses, según el parte oficial alemán, penetraron en las posiciones alemanas entre Givenchy y La Bassée, siendo después rechazados en un contraataque. Los franceses han realizado nuevos progresos en dirección a Souchez y en el Laberinto. La artillería alemana ha pretendido bombardear con una pieza de gran alcance la plaza de Verdún, pero no llegó ningún proyectil.

La artillería francesa, a su vez, ha bombardeado la línea Sur del campo atrincherado de Metz.

En el norte de Italia.

Despachos de Roma dicen que a lo largo de la frontera se han registrado combates preliminares o escaramuzas favorables para las armas italianas.

En la frontera norte de Carnia los austriacos han atacado estérilmente contra los destacamentos italianos alpinos, cerca del desfiladero de Monte Croce, y en la frontera oriental la artillería italiana continúa bombardeando las posiciones austriacas de Malborghetto, que domina la importante bifurcación de ferrocarriles austriacos de Tarvis.

En la línea del Isonzo se ha entablado otro duelo de artillería con la fortaleza de Tolmino, y ha comenzado el bombardeo del campo fortificado de Gorizia, uno de cuyos fuertes ha sido ya destruido.

Más al sur, la infantería italiana ataca a Montfalcone, en su línea de avance hacia Trieste.

En el Este austroalemán.

Los partes oficiales de Petrogrado comunican que por razones estratégicas las fuerzas rusas han evacuado la plaza de Przemysl, en la Galitzia, concentrándose al este de la ciudad.

Añaden que antes de abandonar la plaza las fuerzas rusas destruyeron todas las fortificaciones que podían servir para la defensa ulterior, y retiraron toda su artillería y material de guerra.

Sin embargo, la reconquista de Przemysl por los austroalemanes constituye un serio descalabro para los rusos, pues éstos han perdido el eje de una resistencia fácil y firme en este teatro de la guerra. Perdida la línea del San, no queda ninguna barrera de Lemberg, capital de la Galitzia, y los rusos tendrían que hacer ahora sacrificios mucho mayores si no quieren perder todo lo que habrían conquistado desde el comienzo de la guerra.

La batalla continúa muy encarnizada al este de Przemysl.

Noticias varias.

De las operaciones en Turquía no hay noticias.

—Las relaciones entre Alemania y los Estados Unidos son cada vez más tirantes. El embajador alemán ha celebrado una larga conferencia con el presidente Wilson, sobre la que se guarda la mayor reserva; pero se dice que Bernstorff ha aconsejado por medio de un radiograma al Gobierno alemán que suspenda la guerra submarina contra los buques mercantes.

El presidente Wilson ha pedido una contestación categórica, y de ella depende la paz o la guerra.

—Los submarinos alemanes han echado a pique tres vapores: uno, sueco; otro, noruego, y otro, francés. Las tripulaciones de los tres navios fueron salvadas por otros barcos ingleses y franceses.

El Tribunal encargado en Londres de juzgar a los súbditos alemanes Muller y Hahn, ha condenado a muerte al primero y a siete años de trabajos forzados al se-

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (domingo).
A las doce.—Paella con pollo... 1,00 pesetas.
A las seis.—Pepitoria de gallina... 1,00 —

COOPERATIVA SOCIALISTA
DE
Chamartín
de la Rosa.

¡Trabajadores!
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8.
Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.
Entierros... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiarréicas, hipodérmicas y subcutáneas, etc.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL.
En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Tarjetas postales.
Colección de retratos de socialistas conocidos.
Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, José Mesa Leompart, Matías G. Latorre, Francisco Diego.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

TRAJES para caballeros-Rito Esteban-Farmacia, 3.
Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

M. ROCA-FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Trabajadores: leed El Socialista

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166).

COMPRAD Acción Socialista. Su precio es 15 céntimos.

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

Gran Bazar
Zacarías Manada
Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN A MEDIDA.
Novedad
Buen resultado
Economía

Image of a cat with text: 'LA GATITA DEL JABÓN MORENO...'. Below it: 'De venta en las Cooperativas Socialistas.'

BIBLIOTECA SOCIALISTA
A 5 céntimos.
Melid.—Ganarás el pan... (cuento).
Aventuras de un niño déspota (idem).
Juan Soldado (idem).

Guesde.—El Colectivismo.
Rowanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

AGUAS MINERALES NATURALES DE PROPRIETARIOS: VIUDA e HIJOS DE R. J. CHAVARRI.—DIRECCIÓN y OFICINAS: LEALTAD, 12.—MADRID.
CARABANA
PURGANTES, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (79)
EL PRISIONERO
jas y guardó silencio durante medio minuto, sin acertar a comprender por qué el prisionero comenzaba a bromear.

darle dos o tres buenos golpes; con esto habría suficiente.
Y con el tono más severo e imperativo que supo emplear Iefimouchka, dijo:
—¡Eh, majadero, basta de bromas!

—¿Me crees?—le preguntó el prisionero, y se sentó también al lado del guarda, mirándole a los ojos y poniéndole la mano sobre el hombro.
Iefimouchka estaba callado.

mirando obstinadamente a sus pies, y llevándose la mano tan pronto a la garganta como al pecho.
—No tienes que contarle nada a la gente. Y ahora, déjate de jereñadas.

El prisionero hizo castañear los dedos, y se puso a reír dulcemente.
—Ya no soy un señor... eso ha pasado... ¡Qué hermosa vida vamos a llevar los dos!, ¿eh?... responde.